



Amoris Laetitia

Temporada 3

Sesión 3:

La Providencia de Dios en la familia: ¿Cómo actúa Dios en nuestra vida?

Resumen de la charla de Lluç Torcal

Introducción

Para entender: ¿Cómo actúa Dios en nuestras vidas?, nos remitimos a los dos relatos de la Creación, plasmados en el libro del Génesis.

El primero da una visión “cosmológica”: Dios dirige el nacimiento de la realidad como una sinfonía y un orden y viendo que “todo era Bueno”.

El segundo da una visión “antropomórfica”: Creación de la realidad centrada en el hombre a partir de barro, con el que establece una relación de “intimidad” (en el jardín del Edén).

La Creación está terminada pero no en su plenitud, apareciendo el pecado como tentación en la que cae el Hombre por pretender ser como Dios, en su visión tergiversada de Él como todopoderoso, controlador de todo, por encima de todo, frente a la visión real de Dios Amor.

Historia de Salvación

La primera acción de la Misericordia de Dios es expulsar al hombre del Paraíso, para que pueda “recuperar” la Vida auténtica, acompañado de Dios desde ese momento y más adelante expresado en el árbol de la Cruz de Jesús como árbol de la Vida y contrapunto del árbol del Paraíso, origen del pecado.

Dios crea continuamente, “trabaja” siempre, está constantemente sosteniéndonos, pero su intervención no es “injerencia”. Siempre da libertad. La naturaleza funciona con sus leyes, Dios da “autonomía”. Una prueba actual de que Dios no injiere es el Cambio Climático, que se debe a un mal uso del hombre de su libertad con la naturaleza que se nos ha regalado.

Cada uno de nosotros es “una creación singular”. Toda la Creación es amada por Dios, pero el Hombre es “la niñita de sus ojos”, pues estamos hechos a su imagen y semejanza. Dios se hace hombre, no otro ser o cosa de la Naturaleza. Nos tiene un Amor “personal” e “intransferible”, base de la dignidad humana. Como dice el libro de la Apocalipsis, cada uno encontrará su nombre en una piedra. Lo veamos o no, Dios nos acompaña a lo largo de toda nuestra vida. Ahí está. AMOR que acompaña sin ahogar, no paternalista, Amor que se ofrece (la Cruz) y nace del respeto

de la realidad que ha creado. Respeto a nuestra realidad de ser libres, respeto a las leyes del Universo, incluso de la sociedad (cómo nos organizamos, los hombres).

Los “creyentes” hemos experimentado, somos conscientes de este acompañamiento. Vivimos esta experiencia con “confianza”. Buscad, pues, primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura' (Mt 6, 31-33)

El problema del Mal

El mal nace del desorden, de cuando el hombre haciendo un mal uso de su libertad, quiere ser como Dios, queriendo estar por encima de todo lo demás. La respuesta de Dios es entregar a su Hijo, para llevarnos, impulsarnos a un “Cielo nuevo y una Tierra nueva en dónde viviremos la Comunión plena con Dios”. El mundo en el que vivimos es transitorio y desordenado. La acción de Dios sobre el hombre con su Providencia intenta mejorar este desorden.

Frase para meditar: Dado que el mal existe, Dios debe existir porque sino no hay nada que hacer (en contra de la tesis de que Dios no existe porque no permitiría el mal)

Resumen

Dios sostiene la realidad creada. Dios crea al Hombre libre con el que quiere vivir en intimidad, lo acompaña, lo sostiene durante toda la vida para conducirlo a un cielo y a una tierra nueva.

Fuente: Charla del 23 de noviembre de 2023

Materiales para ampliar: Catequesis sobre “La Divina Providencia” de san Juan Pablo II (1986).

Preguntas para compartir en los grupos:

- 1- ¿Qué es lo que te llama la atención de este tema?
- 2- ¿Cómo percibes la acción del Señor en tu vida personal? ¿y en tu matrimonio y familia? ¿Puedes compartir algún ejemplo?
- 3- ¿Qué puedes y podemos hacer para tener más presente y tener más confianza en la acción del Señor en nuestras vidas personales y en la familia?